

CONGRESO EUROPEO DE DIABETES

Seguridad cardiovascular, el reto de los nuevos antidiabéticos

Infartos e insuficiencias cardíacas se convierten, a menudo, en la principal amenaza para los pacientes de diabetes. Además de presentar altos índices de eficacia, los nuevos tratamientos deben evitar todo tipo de riesgos

Raúl Salgado ● BARCELONA

Amplia, multidisciplinar y global. La investigación contra la diabetes avanza a un ritmo frenético y los últimos estudios invitan a una sinergia de disciplinas para su idóneo abordaje. La seguridad cardiovascular y la efectividad de los nuevos fármacos fueron el eje fundamental sobre el que giró el encuentro anual de la Asociación Europea para el Estudio de la Diabetes (EASD por sus siglas en inglés), que celebró esta semana en Barcelona su 49ª edición. Más allá de controlar los niveles de azúcar y de hemoglobina, los nuevos antidiabéticos deben reducir la probabilidad de sufrir infartos e insuficiencias cardíacas. «Al final, constituye la principal causa de muerte para los pacientes diabéticos. Desde hace dos o tres años existe un problema de seguridad, ya que los fármacos controlan la glucosa pero aumentan los accidentes cardiovasculares. Por eso, las agencias reguladoras obligan a



que todos los medicamentos que vayan saliendo al mercado eviten estos riesgos», afirmó la doctora Ángeles Alonso, cardióloga que trabaja en la Unidad de Insuficiencia Cardíaca del Hospital St. George's (Londres).

En el congreso, cardiólogos y endocrinólogos discutieron sobre cómo controlar los factores de amenaza, cuáles son los niveles ideales de presión arterial y colesterol... Según la doctora Alonso, «no hay que ceñirse a corregir

de forma estricta un único factor y olvidarse de los demás. Debemos abogar por una prevención cardiovascular y un manejo terapéutico global del paciente diabético». Hasta la fecha, no se ha demostrado que el correcto tratamiento del paciente diabético prevenga el infarto o la insuficiencia cardíaca. «Se tenía cierta esperanza en que los nuevos fármacos demostraran no sólo que son seguros, sino que fueran preventivos. En ese senti-

do nos hemos quedado un poco decepcionados», confesó Alonso. «Tenemos que individualizar las terapias en función del perfil del paciente. Los nuevos medicamentos son fáciles de administrar, eficaces y mucho más seguros. Pero queda la duda más importante: ¿qué fármaco previene los efectos cardiovasculares?», prosiguió. En concreto, la alianza Boehringer Ingelheim y Lilly en Diabetes realizó un total de 17 presentaciones científicas sobre

el inhibidor DPP-4 linagliptina y la molécula en investigación empagliflozina (inhibidor SGLT2). Además de una buena tolerabilidad en un amplio número de pacientes adultos con diabetes de tipo 2, un nuevo análisis de eficacia procedente de cuatro ensayos de fase III confirma que «el tratamiento con empagliflozina mejora tanto los parámetros glucémicos como el peso corporal y la seguridad cardiovascular», explicó John E. Gerich, catedrático de Medicina y Fisiología de la Universidad de Rochester (EE UU).

EN DETALLE

El equipo de investigación que lidera el doctor Ramon Gomis, director del Instituto de Investigaciones Biomédicas August Pi y Sunyer (Idiaps), en Barcelona, aspira a conocer la causa por la que una célula productora de insulina fracasa, bien sea de manera crónica o aguda en los distintos

371 millones de pacientes

■ Es el número total de diabéticos en todo el mundo, entre el 90-95 por ciento sufre la tipo 2.

tipos de diabetes. «Nuestro máximo objetivo, una vez conocido el motivo de este fracaso, sería obtener un tratamiento más causal de la enfermedad. Además, nos interesa saber el impacto que la alimentación tiene en el proceso», expuso el doctor, para quien el avance más significativo ha sido el «descubrimiento de la hemoglobina glicada como marcador de control de la diabetes, ya que es fundamental para la prevención de complicaciones».